

ARTEA  
2023

Sara

Fradique-Méndez Velásquez



La mitología griega ha sido un elemento crucial de la historia del arte. La representación de las historias que originaron cientos de años previos a nuestra existencia ha sido

sujeto del interés de múltiples artistas a través de los siglos; replicando las historias épicas o trágicas de figuras que traen con ellas una elegancia casi divina o sagrada, que nos han formado como sociedad y como especie en todas las áreas de la cultura.

El enfoque que se ha dado a estos mitos ha sido variado depende de la época: sea el objetivo representar la grandeza y perfección de los héroes, representar el sentimiento o moraleja detrás del relato o simplemente contar una historia. Cual sea el propósito, estas historias son conmovedoras, poderosas e impactantes medios para evocar las reflexiones deseadas para la obra.

Esta exposición trabaja estas tradiciones desde un enfoque autorreferencial, explorando la forma en que los personajes notables a esta cultura se pueden ver reflejados en mí misma, sea desde mi personalidad, mi formación o hasta los sentimientos más brutos navegando a la deriva en mi cabeza. Las historias replicadas a través no solo en Grecia sino después también en Roma representan los aspectos más humanos dentro de la sociedad, nuestras fortalezas y falencias, tanto así que hemos considerado pertinente mantener estas narraciones vivas y relevantes.

Estos últimos meses de trabajo han sido extremadamente enriquecedores desde tanto el dominio de la técnica como el ejercicio de investigación. Al principio, buscar referentes parecía una tarea tediosa casi obligada, pero al comenzar la búsqueda para las flores de Sappho quedé completamente sorprendida por la cantidad de talento que encontré. Técnicas que nunca había considerado, ideas complejas e impactantes que realmente resonaron conmigo, fuentes de inspiración donde nunca hubiera pensado mirar. Este proceso abrió mis ojos a todas las diferentes facetas y expresiones del arte cada una con su mérito individual. Me impulsó a investigar más sobre la historia del arte: a admirar las esculturas helenísticas, a sorprenderme con las primicias renacentistas, a elogiar las pinturas barrocas, reflexionar sobre las innovaciones modernas, pero más que todo a enamorarme del expresionismo. Encontré

una nueva apreciación por el manejo del color, por la habilidad de reconocer las formas abstractas de los objetos, de poder transmitir un todo a través de la pintura, cosa que nunca pude haber hecho si no hubiera dejado de mirar a través del ojo de una cerradura.

En cuanto a lo técnico, este fue un proceso que verdaderamente me mantuvo humilde. El crear arte es una destreza en constante cambio y evolución, que nunca llega a un punto máximo, no solo porque siempre haya algo por mejorar sino porque se pudo haber echo de mil formas diferentes, la vida del artista es explorar esas posibilidades. Comencé este proyecto completamente confiada de mis habilidades, pensando que, con suficiente tiempo, podría sacar cualquier técnica adelante al cabo de una, tal vez dos semanas. Lo que esperaba era un brusco despertar en el que caí en cuenta de la verdadera escases de mis habilidades. Entre este proceso esperando coser todo un vestido, y termine retorciéndome a la idea de aprender a bordar en 2 semanas. Antes veía mi falta de conocimiento y habilidad como una falla o fracaso de mi parte, ahora lo veo con esperanza, reconociendo con emoción el camino que me falta por recorrer.

Para mí, el proceso de ARTEA fue darme cuenta de que uno no sabe todas las respuestas y que 9 veces de 10 los objetivos no se alcanzan en el primer intento. Fue una oportunidad para disfrutar el proceso más allá del resultado y no solo verlo como el medio para llegar a un fin. El camino a la meta no es un obstáculo, sin una experiencia; una que se puede disfrutar. ARTEA fue para mi entender que los fracasos que tuve en el proceso fue lo que finalmente me llevo a los resultados que tuve y estoy más que satisfecha. Es probable que en 10 años mire a mis primeros trabajos y pueda hacer una lista de 100 críticas de todo lo que está mal o pude haber hecho mejor, pero eso solo será porque para ese momento ya cometí 100 errores más.